

## El semanario *Marcha* y el Mayo francés: un aporte al estudio de la construcción de la noticia internacional

Camille Gapenne<sup>1</sup>

### Resumen

Este artículo busca aportar una reflexión sobre el proceso de construcción del Mayo francés como noticia internacional, a través del estudio del semanario uruguayo *Marcha*. Al ampliar el marco geográfico, fue posible insertar la revista en una red transnacional vinculando periódicos, agencias de prensa y corresponsales, y de esta manera analizar los diferentes canales de difusión de la información a los cuales recurría *Marcha*, con sus características y temporalidades específicas. Pero estos canales de difusión, basados en el sistema telegráfico y el correo aéreo, fueron perturbados durante la huelga general francesa de mayo y junio de 1968. El estudio de las consecuencias de esta coyuntura sobre los mecanismos de circulación de la información permitió ahondar la comprensión de la construcción de las noticias internacionales en *Marcha*.

**Palabras clave:** Semanario *Marcha*; Mayo francés; circulaciones transnacionales; corresponsales.

### Abstract

This paper seeks to provide a reflection on the construction process of the French May as international news, through the study of the Uruguayan weekly *Marcha*. Expanding the geographic framework, it has been possible to insert the journal in a transnational network linking newspapers, press agencies and correspondents, and in this way analyze the different channels of dissemination of information to which *Marcha* used, with its specific characteristics and temporalities. But these channels of diffusion, based on the telegraphic system and air mail, were disturbed during the French general strike of May and June 1968. The study of the consequences of this juncture on the mechanisms of circulation of information allowed to deepen the understanding of the construction of international news in *Marcha*.

**Keywords:** Weekly *Marcha*; French may; transnational circulations; news correspondent.

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República y Université Lumière Lyon 2.

## Introducción

*Marcha* es un periódico que, sin duda, fascina. Su longevidad, la regularidad de su publicación, su amplia difusión y el prestigio de su fundador y de sus principales colaboradores construyeron su excepcionalidad dentro del ámbito periodístico uruguayo y latinoamericano del siglo xx.

El semanario fue creado por Carlos Quijano en 1939 y publicado casi sin interrupción hasta 1974, año de su clausura definitiva por la dictadura cívico-militar. Su publicación fue interrumpida temporalmente por primera vez para la edición de octubre del año 1967. Luego se prohibió su publicación por tres ediciones en agosto-setiembre de 1968,<sup>2</sup> una en octubre de 1969, una en enero de 1972, y tres ediciones en junio-julio de 1973.<sup>3</sup> Después del golpe de Estado, la publicación fue muy irregular debido a clausuras reiteradas, hasta la definitiva. A partir de 1967 se publicaron también mensualmente los *Cuadernos de Marcha*,<sup>4</sup> cuya edición se realizó en México después de 1974 y hasta la muerte de Carlos Quijano en 1984. Esta publicación tenía como meta el análisis más en profundidad de cuestiones diversas (actualidad, historia uruguaya...), por medio de textos cuya extensión no permitía que fueran publicados en el semanario. Carlos Quijano, nacido en 1900, egresó de la carrera de Derecho en la Universidad de la República, que completó con estudios de Economía en París. Allí construyó su fuerte francofilia, pero también su profundo latinoamericanismo, al desempeñarse como secretario general de la Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos (AGELA) de París, donde frecuentó figuras políticas latinoamericanas como Víctor Raúl Haya de la Torre (Caetano y Rilla, 1986). De vuelta en Montevideo, trabajó como economista, abogado, político y periodista. Fundó *El Nacional* en 1930 y *Acción* en 1932, ambos periódicos vinculados a la Agrupación Nacionalista Demócrata Social —del Partido Nacional—, de la que Quijano era el líder y único diputado. Estas dos experiencias periodísticas fueron claves para la gestación del proyecto *Marcha*, y se vincularon al declive y fracaso de su carrera política y a un pesimismo creciente respecto al Partido Nacional, que lo llevaron, a partir de 1932, a la «búsqueda de nuevos caminos que le permitieran reconstruir su espacio político» (Caetano y Rilla, 1986: 118), es decir, caminos distintos de la vida partidaria y electoral. La constitución de su equipo de redacción presentaba por otro lado cierta continuidad con lo anterior, ya que muchos colaboraban en *Acción*. En 1939, apareció entonces *Marcha*, un semanario de izquierda no partidaria,<sup>5</sup> hecho excepcional en el Uruguay de aquella época. Animado por Quijano y varios miembros eminentes de la «generación crítica», se erigió como el mayor exponente del latinoamericanismo y del antimperialismo en Uruguay, con el objetivo de ser un lugar de debate y donde los lectores pudieran encontrar las herramientas necesarias para pensar los problemas contemporáneos. Esos rasgos específicos explican seguramente por qué la revista se convirtió en una fuente ineludible en la historia de la izquierda uruguaya de la segunda mitad del siglo xx, y en la principal revista uruguaya de la época, concebida como objeto de estudio histórico, y no como una mera fuente de información.

Sin embargo, el interés de los historiadores por *Marcha* se limita frecuentemente al estudio de su contenido, y, en particular, de las ideas acerca de la política y de la cultura desarrolladas en sus páginas, así como de las reflexiones de sus colaboradores más destacados (Juan Carlos Onetti,

2 Fue publicada bajo el nombre *Chasque*.

3 Sobre las fechas de clausura de los periódicos uruguayos durante el período predictatorial, véase Rey Tristán (2006: 432-437).

4 La colección completa de la primera época de *Cuadernos de Marcha* puede consultarse en: <<http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/32647>>

5 Se alineará oficialmente al Frente Amplio (FA) en su creación en 1971.

Arturo Ardao, Ángel Rama, Carlos Real de Azúa, por mencionar solo algunos). Así, abundan los trabajos que apuntan a un análisis de las ideas o conceptos de *latinoamericanismo*, *nacionalismo*, *antimperialismo*, *tercerismo* o *integración latinoamericana*.<sup>6</sup> En cuanto al funcionamiento interno del periódico, cabe destacar el testimonio de Hugo Alfaro (1984), quien cumplía el papel de administrador. Conviene también mencionar los trabajos pioneros de Claudia Gilman (1993: 153-186) y Pablo Rocca (1992), que estudiaron la sección literaria de *Marcha* como proyecto evolutivo y lugar central de la vida intelectual uruguaya, con sus polémicas y discrepancias. La primera autora describe las tensiones internas que se daban en *Marcha* entre los miembros de la «generación crítica» durante la década del sesenta, y una nueva generación de periodistas más comprometida en la militancia de izquierda. El segundo estudia la sección literaria del periódico como proyecto cultural e intelectual, pero también como lugar de lucha para el poder simbólico de la crítica literaria.

Por otro lado, contamos actualmente con una historiografía de la prensa muy dinámica.<sup>7</sup> Al enfoque tradicional que mira la prensa como herramienta política característica de la democracia (el «cuarto poder») se le agregaron reflexiones sobre el periodismo visto como conjunto de prácticas culturales, sociales, intelectuales y profesionales. Asimismo, los estudios monográficos y nacionales se enriquecieron con los enfoques de la historia conectada o transnacional.<sup>8</sup> Sin embargo, en la historiografía uruguaya, esas perspectivas renovadas sobre la prensa se enfocan principalmente en el siglo XIX, edad de oro del periódico, vinculado en Uruguay con la construcción del Estado y de su vida política democrática. Los trabajos históricos sobre la prensa del siglo XX (y sobre todo su segunda mitad) son más escasos.<sup>9</sup> Para este período, las investigaciones más fructíferas y novedosas parecen interesarse sobre todo en otros medios: radio, televisión y cine, que a fines de los años sesenta Roque Faraone incluyó en la categoría de los «medios masivos de comunicación» (1969). Si bien esos trabajos no tratan específicamente la prensa, permiten esbozar los rasgos de un sistema de circulación de la información más amplio —que incluye factores políticos, económicos y tecnológicos—, en el que se inscribía la prensa. Es posible además mencionar las numerosas pesquisas llevadas a cabo sobre revistas del siglo XX en el ámbito argentino, que proveen elementos metodológicos y teóricos para pensar la prensa uruguaya.<sup>10</sup>

Los enfoques y objetos privilegiados por los historiadores uruguayos pueden explicar en parte la ausencia de estudios sobre la sección internacional de *Marcha*. Quizás eso se debe también al hecho de que su pensamiento intelectual y tercerista se despliega sobre todo en su sección cultural, al tratar los temas nacionales, y en los destacados editoriales de Carlos Quijano. Las noticias internacionales en *Marcha*, sin dejar de analizar y criticar, son más informativas. Sin embargo, la apertura de la revista a lo internacional es una de sus características. Se distribuía en la vecina Buenos Aires, pero también en otras ciudades como Santiago de Chile, Ciudad de México, París o Ginebra.<sup>11</sup> De igual manera, circulaba en muchos países a través de suscripciones de embajadas uruguayas o de uruguayos radicados en el extranjero, y era a veces la única fuente de noticias so-

6 Véanse Albuquerque Fuschini (2015: 156-180); De Sierra (2015); Espeche (2011: 151-170); Delio Machado (2007: 23-34); Machín y Moraña (2003).

7 Solo a título de ejemplo, queremos mencionar el amplio estudio realizado por Kalifa y otros (2013).

8 Sobre la historiografía de la prensa —principalmente francesa— ver Kalifa y Vaillant (2004: 197-214).

9 Contamos con los dos importantes volúmenes editados por Pablo Rocca (2009; 2012) sobre las revistas culturales rioplatenses. Se puede también mencionar el trabajo de Olivera y Ciancio (2007).

10 Podemos, por ejemplo, mencionar a Prislei (2015). Varias contribuciones sobre la prensa se encuentran también en Altamirano (2010).

11 En 1968 en París, *Marcha* y los *Cuadernos* se encontraban en la librería de las Ediciones Hispanoamericanas, en *La Joie de Lire* (Ediciones Maspéro) y en la Librería de la Unesco. En Ginebra se distribuía en la librería del Palacio de las Naciones Unidas.

bre el país de origen.<sup>12</sup> Contaba con una densa red de corresponsales en varios países de América Latina y de Europa, en Israel y en Estados Unidos. Igualmente, las noticias internacionales ocupaban buena parte de sus páginas. *Marcha* es en sí un objeto transnacional, por lo que resulta ser un caso interesante para observar la construcción de las noticias internacionales en los años sesenta; es decir, no solo la mirada uruguaya sobre hechos ajenos, sino también la compleja articulación de aspectos profesionales, económicos, tecnológicos e ideológicos o políticos, que condiciona la forma y el contenido de la prensa. Se precisa entonces cambiar, ampliar la escala geográfica para insertar *Marcha* en una red transnacional de circulación de información que conecta periódicos, corresponsales y agencias de prensa, y que depende de un complejo sistema tecnológico, en particular de las comunicaciones telegráficas y del transporte aéreo.

Si bien se desarrollan innovaciones a partir de la segunda mitad del siglo xx —los cables telefónicos, por ejemplo—, la circulación de la información sigue basada en la red de cables telegráficos que se implementa en el espacio transatlántico a partir del siglo xix,<sup>13</sup> ampliada y modernizada para permitir una difusión más rápida y masiva. Esta red, que posibilita el funcionamiento de las agencias de prensa internacionales, lejos de dar lugar a una circulación uniforme de la información jerarquiza y articula los espacios en función de la ubicación de los cables y de los centros de tratamiento y redistribución de la información. En el caso uruguayo, dos textos de Roque Faraone publicados en 1960 y 1969 permiten observar la evolución de la presencia de las agencias de prensa, que proveen la mayoría de las noticias internacionales a los periódicos. Al principio de la década, a pesar de ser un importante centro de redistribución de la información por la presencia de la empresa cablegráfica Press Wireless, solo cinco agencias tenían suscriptores en Montevideo. Según el autor, no se aprovechan las noticias que transitan por Montevideo por falta de servicios de traducción en las redacciones de los periódicos (Faraone, 1960; 1969). En 1969, quizás porque las agencias desarrollaron servicios de distribución de noticias en idioma español, se encuentran once agencias de prensa diferentes —estadounidenses y europeas, pero también soviéticas, cubanas y chinas—, entre las cuales solamente dos «no tienen servicio permanente de recepción en Montevideo por vía cablegráfica» (Faraone, 1969: 58). En cambio, la corresponsalía, que recurre al correo aéreo, ocupa en términos cuantitativos un lugar bastante marginal en la circulación de las noticias internacionales. En el marco uruguayo de la época, *Marcha* es una excepción. Sin embargo, las redes de corresponsales (que en general se desempeñan en otras actividades en paralelo al periodismo) participan en la difusión de ideas, revistas o libros, por lo que son un actor importante en la circulación transnacional de la información.

Se desarrollará en este trabajo el caso del Mayo francés, acontecimiento que fue objeto de una profusión de noticias periodísticas, omnipresente en los periódicos uruguayos durante los meses de mayo y junio de 1968. Aunque la definición del concepto de acontecimiento —el *événement*— sea objeto de muchos debates y tenga límites borrosos y cambiantes, parece posible considerar el Mayo francés como un evento mediático, entendido como la construcción discursiva y social de una realidad distinta de los hechos relatados. *Marcha* también publicó muchos artículos sobre la revuelta estudiantil francesa, por lo cual se puede observar en toda su diversidad la procedencia de las informaciones, los diferentes canales que permitieron su difusión, con sus modalidades y temporalidades específicas. No obstante, el Mayo francés fue también el momento de una huelga generalizada en todo el país durante varias semanas, bloqueando en parte estos

12 Muchas cartas conservadas en el Fondo Quijano del Archivo General de la Nación (AGN) dan testimonio de esta difusión, hasta lugares remotos como Pekín.

13 Sobre la implementación de los cables transatlánticos y su impacto en la prensa y su temporalidad, ver Caimari (2015: 125-146).

canales de difusión de la información. Estudiar el caso del Mayo francés permite observar las vías de circulación de la información, pero también la fragilidad de este complejo sistema de difusión internacional de noticias, y las estrategias desplegadas por los periodistas para seguir cumpliendo con su tarea de informar a sus lectores a pesar de las dificultades encontradas. Se trata, por lo tanto, de un intento de análisis basado en la idea según la cual estudiar en profundidad la circulación de la información (con sus características estructurales y coyunturales) permite entender la construcción de las noticias internacionales, proceso que condiciona en parte el contenido de la prensa, los relatos y las interpretaciones desarrolladas.

Este trabajo se divide en dos partes, que de cierta manera corresponden al camino de la investigación y a la reflexión que se fue desarrollando al descubrir nuevos documentos. Primero, se presentarán los diferentes canales de circulación de la información a los cuales recurre *Marcha* para acceder a las noticias internacionales. Posteriormente, se analizarán algunos documentos conservados en el Fondo Carlos Quijano del Archivo General de la Nación que nos llevarán a la Francia paralizada por las huelgas durante los meses de mayo y junio de 1968 y a la relación entre *Marcha* y sus corresponsales. Se intentará mostrar cómo esos documentos permiten enriquecer nuestra comprensión de la circulación de las noticias y de sus temporalidades específicas, así como su articulación con otros aspectos tales como los criterios editoriales o las prácticas profesionales.

## Del Barrio Latino a Montevideo: cómo las noticias internacionales llegan hasta *Marcha*

No se analizará aquí el contenido de los artículos publicados en *Marcha*, sino los datos que nos permiten rastrear la procedencia de las noticias. Es posible destacar cuatro canales de difusión de la información: las cartas de los lectores, las agencias internacionales de prensa, los corresponsales y las traducciones de artículos publicados en la prensa francesa. Al realizar este trabajo, dos principales obstáculos se presentaron. Por un lado, muchos artículos no están firmados y no cuentan con ninguna información que permita saber quiénes los escribieron, y a partir de qué fuente de información. Por otro lado, en *Marcha* no se indican las referencias de los artículos traducidos, lo que implicó —con más o menos dificultades— reencontrar las versiones originales. Efectivamente, durante el período que nos interesa, se mencionan solo el autor del artículo y el lugar de redacción (París).<sup>14</sup>

Determinar cuáles fueron los diferentes canales de difusión de la información permite observar cómo estos —con sus temporalidades y sus características— condicionan en parte la construcción de las noticias internacionales, más allá de la línea editorial del semanario o de las opiniones de sus periodistas.

### Las «Cartas de los lectores»

Aunque sea de manera muy puntual, conviene mencionar la sección «Cartas de los lectores». Este canal de difusión de la información tiene la particularidad de no ser controlado ni producido por los profesionales del periodismo. Esta sección es el lugar donde los lectores pueden interactuar con los redactores radicados en Uruguay o en el extranjero, donde se desatan las polémicas, donde los lectores —que no tienen acceso a los canales oficiales de circulación de la información— pueden entrar en contacto. De esta manera, la edición del 24 de mayo de 1968 publica una carta

<sup>14</sup> Esto no es una constante: en otros momentos se encuentra únicamente el nombre del autor, a veces se especifica el periódico de procedencia del artículo y ocasionalmente aparece una pequeña nota biográfica sobre el periodista.

de los líderes estudiantiles parisinos llamando a los estudiantes uruguayos y latinoamericanos a apoyar su lucha.<sup>15</sup> La semana siguiente se encuentra en la misma sección una respuesta por parte de estudiantes uruguayos de Bellas Artes.<sup>16</sup> La distribución en París hizo que *Marcha* sirviera de plataforma de contacto entre estudiantes de ambas orillas del Atlántico. Aunque pueda parecer anecdótico, este intercambio muestra varias cosas: *Marcha* era conocido en el ámbito estudiantil parisino y fue elegido como el periódico más adecuado para entrar en contacto con los estudiantes latinoamericanos; los militantes estudiantiles eran conscientes del carácter internacional de su lucha; buscaron y encontraron canales originales para comunicarse entre ellos y darle publicidad a esta comunicación.

### Las agencias de prensa internacional

*Marcha*, como la gran mayoría de los periódicos, recurrió también a las agencias de prensa. Este tipo de noticias generalmente breves y estrictamente informativas ocupaban sin embargo un lugar menor que en los diarios, donde se debía cumplir con la tarea de proveer noticias cotidianamente a los lectores, guiados más por la búsqueda de la eficiencia que por la profundidad del análisis de los hechos de actualidad. A fines de 1966, cuando aparecen por primera vez los nombres de los corresponsales y las agencias de prensa, *Marcha* recibe noticias de Prensa Latina, la agencia oficial cubana, y de Inter Press Service (IPS), una cooperativa internacional sin fines de lucro cuyo principal objetivo era la difusión de información acerca de los países del Tercer Mundo. Antes de esta fecha se encuentran también artículos procedentes de estas dos agencias. Conviene, sin embargo, señalar que no se trata de cables informativos como los que aparecen en los diarios, sino artículos de opinión firmados por periodistas que se desempeñan dentro de una agencia.<sup>17</sup> En marzo de 1968 aparece en *Marcha* la Agence France Presse (AFP), lo que corresponde a la aparición de la sección «Telemundo», constituida por notas bastante breves y no firmadas. Por lo tanto, podemos suponer que los cables de la AFP servían de base para la redacción de esas notas, la agencia cumplía un rol utilitario de proveedora de noticias. Al contrario, la elección de IPS y de Prensa Latina parece responder a criterios más ideológicos (eran pequeñas agencias que no tenían corresponsales en muchos lugares del mundo ni disponían del aparato tecnológico con el que una gran agencia como la AFP podía contar).

Durante el período que nos interesa, la AFP aparece mencionada de manera excepcional. En la publicación del 31 de mayo de 1968, por ejemplo, añaden información de último momento al final de un artículo sobre la situación francesa: la recepción de una transcripción del discurso radiofónico del general De Gaulle y de cables de la AFP acerca de la reacción (transmitida también por radio) de François Mitterand.<sup>18</sup> En el mismo número se publica —en español— el discurso del presidente francés.<sup>19</sup> Es sin embargo posible imaginar, como ya lo mencionamos, que los cables de la agencia francesa servían para la redacción de las notas sin firma de «Telemundo», donde se encuentran (en mayo y junio) noticias sobre los acontecimientos franceses, y, de manera más general, sobre los movimientos estudiantiles que estaban estallando en diversos países del mundo.

15 «Llamado de los estudiantes franceses». *Marcha*, n.º 1403, 24 de mayo de 1968, p. 16.

16 «Los estudiantes franceses y las estructuras decrépitas». *Marcha*, n.º 1404, 31 de mayo de 1968, p. 3.

17 En la época que nos interesa, la forma de los artículos producidos por las agencias no estaba todavía muy codificada. Esta práctica del artículo de agencia firmado va a desaparecer progresivamente durante la segunda mitad del siglo xx. Sobre esta cuestión, ver Laville (2007).

18 «Último momento». *Marcha*, n.º 1404, 31 de mayo de 1968, p. 15.

19 «De Gaulle: el texto de su discurso de ayer». *Marcha*, n.º 1404, 31 de mayo de 1968, p. 14.

## Los corresponsales internacionales

Como lo mencionamos en la introducción, *Marcha* disponía de una amplia red de corresponsales, cuya lista oficial aparece por primera vez en la edición del 2 de diciembre de 1966.<sup>20</sup> De 22 corresponsales en dicho año, en 1968 ya habían incrementado a una treintena. La mayoría eran uruguayos que ya colaboraban en la revista desde Montevideo antes de trasladarse al exterior. Algunos se habían radicado en el extranjero, como Luis Camnitzer en Estados Unidos, y otros realizaron estancias más acotadas, como Mario Benedetti en Francia o Mario Trajtenberg en Inglaterra. El viajero Carlos Núñez realizó largos reportajes desde Chile, Perú y Cuba. Esta red de corresponsales, que se expandía y se estabilizaba progresivamente, se construyó por medio de relaciones de amistad o de confianza. En 1964, Quijano oficializó la función de corresponsal de José María Podestá, diplomático en Roma: «Te nombramos nuestro representante en Italia con plenos poderes».<sup>21</sup> En algunos casos, un corresponsal puede proponer la integración de otro en el equipo de *Marcha*, como hizo Ursula Wassermann con Julio Álvarez del Vayo, «una de las personas que quier[e] más en el mundo».<sup>22</sup>

*Marcha* contaba en París con dos corresponsales: Luis Campodónico y Sophie Magariños, dos uruguayos radicados en la capital francesa. Luis Campodónico era antes que nada compositor de música, pero se desempeñaba también como escritor y periodista, en particular en la AFP, donde empezó a trabajar en 1966 (Paraskevaïdis, 1999). Se encuentran menos datos sobre Sophie Magariños, aunque algunas informaciones se pueden extraer de sus colaboraciones en *Marcha*. Se destaca esencialmente por su compromiso en las cuestiones vinculadas a Medio Oriente y al mundo árabe. A fines de los cincuenta y principios de los sesenta residió en Argelia, desde donde escribió para *Marcha* varias notas que fueron recopiladas en un pequeño libro: *Argelia, el martirio de un pueblo*.<sup>23</sup> Participó después activamente en los debates sobre el conflicto israelí-palestino, desatando varias polémicas en las páginas de *Marcha*.

Sin embargo, durante el período que nos interesa, encontramos únicamente un artículo de Luis Campodónico publicado el 17 de mayo.<sup>24</sup> Más que un análisis de la crisis francesa, se trata de un relato «desde adentro» de los primeros días de las manifestaciones estudiantiles parisinas, haciendo hincapié en la espectacular violencia tanto de los jóvenes como de la Policía. Sophie Magariños solo aparece mencionada como intermediario de *Marcha* para obtener un artículo de Julio Cortázar,<sup>25</sup> que estaba radicado en París.

El objetivo de la segunda parte de este trabajo será intentar entender esta muy discreta presencia de los corresponsales a la hora de analizar la crisis francesa.

## Las traducciones de artículos de prensa extranjera

En lo que atañe al Mayo francés, la fuente de información que predomina son los artículos traducidos de periódicos franceses. En los nueve números publicados entre el 10 de mayo y el 5 de julio de 1968, se encuentran 14 artículos sobre la crisis francesa, entre los cuales al menos seis son tra-

20 Sin embargo, esta lista no corresponde mucho a la realidad del semanario: muchos colaboradores desde el extranjero no figuran y otros que están en la lista no firman casi ningún artículo.

21 Carta de Carlos Quijano a José María Podestá fechada el 7 de abril de 1964. AGN, Fondo Quijano, Caja 28, Carpeta II «Cartas 1964».

22 Carta de Ursula Wassermann a Carlos Quijano fechada el 10 de abril 1964. AGN, Fondo Quijano, Caja 28, Carpeta II «Cartas 1964».

23 Magariños, S. (1961). *Argelia, el martirio de un pueblo*. Montevideo: El Siglo Ilustrado.

24 Luis Campodónico, «Sangre y fuego en el barrio latino». *Marcha*, n.º 1402, 17 de mayo de 1968, pp. 22-23.

25 Julio Cortázar, «Homenaje a una torre de fuego». *Marcha*, n.º 1408, 28 de junio de 1968, p. 31.

ducciones.<sup>26</sup> Asimismo, el número de *Cuadernos de Marcha* sobre los estudiantes<sup>27</sup> está compuesto de artículos que proceden en su gran mayoría de periódicos franceses. Llegamos así a un total de 15 traducciones. El periódico más traducido es *Le Nouvel Observateur* (nueve traducciones), seguido por *Le Monde* y *L'Express* (dos traducciones cada uno). Al igual que *Marcha*, *Le Nouvel Observateur* es un semanario de izquierda no partidaria, lo que explica seguramente que fue una fuente privilegiada de informaciones. Según una carta datada el 3 de mayo de 1965, *Marcha* estaba negociando la exclusividad de la reproducción de los contenidos de *Le Nouvel Observateur* en la región rioplatense.<sup>28</sup> No se tiene conocimiento de si llegó a concretarse el acuerdo entre los dos periódicos, pero eso podría también explicar la predominancia de *Le Nouvel Observateur* en las páginas de *Marcha*.

A su vez, *Marcha* contaba con varias vías de acceso a la prensa francesa que confirman el gran interés de Carlos Quijano por la vida política francesa y por la mirada francesa sobre la actualidad. Algunos periodistas franceses, especialistas en cuestiones vinculadas al Tercer Mundo o a los países socialistas, eran regularmente traducidos, como Marcel Niedergang y K. S. Karol.

Por un lado, Carlos Quijano estaba suscripto a diferentes periódicos franceses, entre los cuales se encuentran *Le Nouvel Observateur*, *L'Express* y *Le Monde* (en su versión sintética semanal hecha para los envíos al extranjero).<sup>29</sup> Los números publicados llegaban en aquel entonces por correo aéreo. Hasta 1963, estas suscripciones se hacían por medio del librero René Le Bacon y de su intermediario en Montevideo, el señor Hillion. Tras la renuncia de Le Bacon a esta actividad profesional,<sup>30</sup> esas gestiones fueron hechas a través de Miguel Carreira, diplomático en París, o directamente en la administración de los periódicos.

Por otro lado, *Marcha* buscaba fuentes de información periodística a través de los partidos políticos de la izquierda francesa que tenían sus propios órganos de prensa: el Partido Socialista Unificado (PSU, creado en 1960 por una escisión con la SFIO) y el Partido Comunista Francés (PCF). En julio de 1967, *Marcha* manda un telegrama a estos dos partidos: «Tenemos sumo interés en recibir regularmente los comunicados, boletines, declaraciones, etc., de ese partido. Nos interesarían, muy particularmente, los materiales referentes a problemas internacionales».<sup>31</sup> Recibe, en ambos casos, una respuesta positiva. Eso explica probablemente que se encuentre en *Cuadernos de Marcha* la traducción de un artículo de *Démocratie Nouvelle*,<sup>32</sup> uno de los numerosos periódicos del PCF.

26 Contamos además con seis artículos sin firma, dos colaboraciones desde París y un cable de agencia. Se encuentra también un artículo de Lucien Mercier, francés radicado en Uruguay, sin que sea posible determinar si se trata de una traducción o de un artículo mandado desde París para *Marcha*.

27 *Cuadernos de Marcha*, n.º 15: Los estudiantes, julio de 1968. Disponible en: <<http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/38808>>.

28 Carta de Miguel Carreira a Carlos Quijano fechada el 3 de mayo 1965. AGN, Fondo Quijano, Caja 28, Carpeta 12 «Cartas 1965».

29 Se encuentran en el archivo Carlos Quijano varias cartas y constancias de pago que dan testimonio de estas suscripciones.

30 Carta de René Le Bacon a Carlos Quijano fechada el 6 de febrero de 1963. AGN, Fondo Quijano, Caja 28, Carpeta 10 «Cartas 1963».

31 Archivo departamental de Seine Saint-Denis, Archivo del PCF, Fondo Plissonier, 264 J 6; Archivos Nacionales de Francia, Fondo del PSU, 581AP 41.

32 Roger Garaudy, «La révolte et la révolution», *Démocratie Nouvelle*, abril-mayo de 1968. Este artículo tuvo una amplia difusión, como lo muestra la existencia de al menos otras dos traducciones, en la revista argentina *Cuadernos de Cultura* y en la revista del Partido Comunista Uruguayo *Estudios*.



Finalmente, aunque sea más puntual, las cartas conservadas en el archivo privado de Carlos Quijano dejan ver intensos intercambios interpersonales de material periodístico. Luis Campodónico y Sophie Magariños adjuntan muchas veces a sus cartas materiales de diversa índole: libros, revistas, documentos, recortes de prensa, etc. En otros casos, le hacen llegar material por medio de una tercera persona de viaje por París. Durante los primeros meses del año 1968, por ejemplo, Sophie Magariños manda a Carlos Quijano libros por barco, así como una revista, más libros y un artículo propio por medio de Walter Achugar, familiar de Hugo Achugar, quien se desempeñaba como periodista en *Marcha*. Luis Campodónico envía en diferentes ocasiones —además de artículos de su autoría— un recorte de *Paris-Match*, una «nota excepcional» de *Le Monde* sobre la guerra de Vietnam y una «copia de las declaraciones de Rodríguez Monegal sobre “Mundo Nuevo”». <sup>33</sup> Luis Campodónico proyecta, de hecho, con Hugo Alfaro, sistematizar el envío de recortes de prensa mediante la realización regular de una revista de prensa. <sup>34</sup>

Queda demostrado de este modo que *Marcha* hizo uso de muy diversas fuentes para narrar e intentar analizar la crisis que sacudía a Francia y que provocaba mucha incompreensión entre los redactores, que en su mayoría cultivaban una fuerte admiración por De Gaulle, el liberador de Francia, defensor de una «tercera vía» independiente de las dos potencias de la Guerra Fría e impulsor de la descolonización en Francia. <sup>35</sup> Se encuentran noticias breves, relatos, análisis, noticias procedentes de agencias de prensa, artículos traducidos de la prensa francesa, algunos de autores destacados latinoamericanos, otros no firmados.

No obstante, llaman la atención las escasas apariciones de los corresponsales radicados en París. Resulta extraño que no se haya aprovechado más su existencia, su contacto directo con los acontecimientos y con las realidades políticas y sociales en Francia. Además, pocos periódicos podían pretender contar con tantos corresponsales internacionales, y estos generalmente eran una figura muy valorizada. <sup>36</sup> Se observa de manera clara que fueron privilegiadas las traducciones de artículos extraídos de la prensa francesa, ya sea en *Marcha* o en los *Cuadernos de Marcha*. Una primera explicación se puede encontrar al consultar otros números de *Marcha* de los años sesenta, en los cuales se puede ver que esta práctica editorial no es específica del Mayo francés, sino bastante común, tanto para la actualidad francesa como para acontecimientos internacionales. Eso se explica quizás por las afinidades de Carlos Quijano con la prensa francesa, quien tomó —según afirmó Ángel Rama (1982: 54)— el diario *Le Monde* como modelo para *Marcha*. <sup>37</sup> Sin embargo, no parece un argumento suficiente. Al indagar más en profundidad sobre la circulación de las informaciones acerca del Mayo francés, se pueden destacar otros factores explicativos más coyunturales y personales que permiten ahondar en la comprensión de la estructura de las noticias internacionales en *Marcha*.

33 Carta de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechada el 5 de abril de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

34 Carta de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechada el 11 de enero de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

35 Sobre la percepción de De Gaulle en *Marcha* y sus intentos de análisis del Mayo francés, véase De la Llosa (2012; 2014: 235-268).

36 De manera sistemática los periódicos ponen de relieve los artículos que vienen de «nuestro corresponsal especial...».

37 Esta afirmación podría estar matizada por el hecho de que *Le Monde* fue fundado después de *Marcha*, en 1944.

## Entre Carlos Quijano, la huelga general y los corresponsales internacionales

Aunque los indicios sobre la procedencia de las noticias provean valiosos datos sobre los diferentes canales de difusión de la información, solo permiten realizar una descripción lisa y rígida de estos últimos, y no permiten acceder a las realidades concretas del funcionamiento del periódico, con sus tensiones internas y sus perturbaciones. Para llegar a esos elementos más puntuales, más personales, se precisa indagar en otro tipo de fuentes documentales.

El Fondo Carlos Quijano, conservado en el AGN, reúne la totalidad de los documentos privados guardados por el fundador de *Marcha*: todos los papeles acumulados durante una larga vida, reordenados según criterios archivísticos. Abarca un período muy amplio que va desde los años veinte, cuando era estudiante, y ya activo en la prensa y la política estudiantil, hasta los años ochenta y su fallecimiento. Documenta varios aspectos de su vida: su (corta) carrera política, sus actividades como economista, abogado, docente, periodista, así como documentos más personales (numerosas postales, por ejemplo). Conviene señalar que este archivo es accesible desde hace poco tiempo, y no ha sido objeto de investigaciones aún. Por lo tanto, lo que propone este trabajo es solo una primera aproximación, con miras a futuras indagaciones.

Se conservaron en particular muchísimas cartas que están ordenadas principalmente por años, algunas también se encuentran clasificadas por idioma de redacción. En la caja correspondiente al año 1968 hay varios documentos que permiten profundizar la comprensión de la construcción de las noticias internacionales en *Marcha*, abordando cuestiones tanto materiales como editoriales.

### La huelga que perturbó los canales de difusión de la información

Una primera explicación de la presencia marginal de los corresponsales se encuentra en dos cartas de Sophie Magariños, mandadas el 21 de junio y el 5 de julio de 1968. En la primera —una breve nota— empieza explicando que:

Debido a la huelga general que, durante un mes entero, mantuvo a Francia aislada de todo contacto con el exterior, no me ha sido posible ni enviar información alguna, ni enterarme de cuáles fueron, respecto de los acontecimientos que son de pública notoriedad, la interpretación y la posición tomadas por *Marcha*.<sup>38</sup>

En la segunda carta, vuelve a justificarse:

Por último, no teniendo yo télex a mi disposición, y habiendo estado sin correo ni ningún otro medio de enviar nada durante más de un mes aquí, no pude, sino hasta que se fue Walter, enviar algo por mi parte.<sup>39</sup>

En estas dos cartas hace referencia a la huelga generalizada que paralizó a Francia entre mitad de mayo y mitad de junio, un mes durante el cual «el transcurso del tiempo parece haberse inmovilizado» (Sirinelli, 2008: 175). De los dos mil huelguistas de Sud Aviation el 14 de mayo, se llegó a unos siete millones el 22 de mayo (2008: 194-195). La huelga afectó todas las regiones y todos los sectores, ya fuera de la industria o del sector terciario. El sistema de correo, como se entiende por las cartas de Sophie Magariños, no fue la excepción.

38 Carta de Sophie Magariños a Carlos Quijano fechada el 21 de junio de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

39 Carta de Sophie Magariños a Carlos Quijano fechada el 5 de julio de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

Las noticias sobre las huelgas publicadas diariamente en *Le Monde* permiten algunas observaciones. El bloqueo casi completo del correo aéreo<sup>40</sup> parece ser la consecuencia de huelgas en diferentes sectores necesarios para su funcionamiento: centros de clasificación postal, transportes, abastecimiento de nafta, aeropuertos. La interdependencia de estos servicios explica lo paulatino de la vuelta al funcionamiento normal del sistema. Las huelgas decrecieron a partir de la segunda mitad de junio, pero a ritmos diferentes según los sectores y los lugares, truncando así el proceso de distribución del correo. De modo que, si el servicio de correo parecía haber vuelto a funcionar el 8 de junio, «queda subordinado al restablecimiento de los medios de transporte ferroviarios y aéreos».<sup>41</sup> Asimismo, el 10 de junio, algunos centros de clasificación postal parisinos que habían vuelto a funcionar se proclamaron de nuevo en huelga.<sup>42</sup> Se agregó también la necesidad de gestionar todo lo atrasado y el establecimiento de un orden de prioridades, privilegiando el correo más reciente.

Si Sophie Magariños no pudo mandar artículos ni recibir los nuevos números de *Marcha*, significa muy probablemente que tampoco Carlos Quijano pudo recibir la prensa francesa durante este período.

Se encuentran efectivamente dos traducciones —publicadas el 17 y el 24 de mayo—, ambas procedentes de *Le Nouvel Observateur* del 8 del mismo mes, seguramente el último recibido antes de que se generalizase la huelga. No se encuentran más traducciones durante las semanas siguientes, pero sí artículos sin firmar, quizás escritos desde Uruguay, a partir de los cables de la AFP<sup>43</sup> o de otra fuente de información que no ha sido posible identificar. En la edición del 28 de junio reaparece una traducción y el artículo de Julio Cortázar mandado desde París. Se observa entonces que la huelga en Francia provocó un corte de ciertos canales de difusión de la información, obligando a *Marcha* a buscar su material por otras vías.

### Los criterios editoriales de *Marcha*

La huelga en Francia puede entonces explicar, desde mitad de mayo y hasta fines de junio, la ausencia en las páginas de *Marcha* de artículos de los dos corresponsales (y de traducciones). Las cartas mandadas por Luis Campodónico y Sophie Magariños al volver a funcionar el servicio de correo aéreo muestran sin embargo que ambos, al vivir los acontecimientos parisinos de cerca, trabajaron activamente para proveer a *Marcha* artículos y material. Luis Campodónico, en su carta del 22 de junio, menciona el envío en adjunto de un artículo «donde trat[a] algunos de los puntos más relevantes del asunto». Propone, además, a partir de todo el material reunido, realizar otro artículo más desarrollado, a fin de «presentar los hechos y ofrecer una interpretación responsable y plausible». Sugiere una división en cuatro secciones: hechos, interpretación, crónicas (relato similar a lo que se encuentra en su artículo publicado el 17 de mayo) y documentos.<sup>44</sup>

Se observa algo semejante en la larga carta de Sophie Magariños mandada el 5 de julio. Como ya lo mencionamos, envía un artículo por medio de Walter Achugar. Menciona también el envío adjunto de documentos y de notas, cuya tercera parte son comentarios acerca de una «comi-

40 Un servicio mínimo fue mantenido para el envío los correos oficiales y comerciales urgentes.

41 «PTT: priorité au courrier le plus récent». *Le Monde*, 8 de junio de 1968. Los PTT son la administración nacional pública que está encarga del correo, del telégrafo y del teléfono.

42 «PTT: nouveaux arrêts de travail dans des centres de tri parisiens». *Le Monde*, 10 de junio de 1968.

43 Aunque el Mayo francés tuvo un cierto impacto en la AFP y en el ámbito periodístico francés en general, siguió, durante la crisis de mayo y junio de 1968, cumpliendo con su tarea de proveer noticias.

44 Carta de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechada el 22 de junio de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

sión de investigación» encabezada por la UNEF y la SNE-SUP,<sup>45</sup> compuesta por periodistas, médicos, abogados y académicos que buscan agrupar testimonios sobre la represión policial y, en particular, sobre la violencia sufrida por personas que no participaban en las manifestaciones y la violencia ejercida dentro de las comisarías.<sup>46</sup> El proyecto final fue la publicación en un «libro negro»,<sup>47</sup> que Sophie Magariños propone mandar a Carlos Quijano, así como otras notas, documentación y un artículo sobre los hechos parisinos.

Sin embargo, volviendo a las páginas de *Marcha*, no se encuentra ninguno de los artículos mandados o propuestos. Una primera explicación posible sería la aparición de nuevas noticias internacionales que merecen más atención que el Mayo francés que ya, en julio, parecería haber terminado, resuelto por elecciones anticipadas que marcaron la victoria del gaulismo. La invasión de Checoslovaquia a manos de la Unión Soviética es objeto de largos análisis a partir del 26 de julio. No obstante, se publica también, a lo largo de cuatro ediciones de *Marcha*,<sup>48</sup> un extenso relato de Carlos Fuentes que se incluyó también en el número de los *Cuadernos*. Se puede imaginar entonces que *Marcha* privilegió la firma del eminente intelectual mexicano, una de esas colaboraciones prestigiosas que hicieron también la excepcionalidad de *Marcha*.

Quizás esas explicaciones pueden ser satisfactorias en el caso de Luis Campodónico, ya que fue publicado a mediados de mayo y compartía visiblemente la misma posición favorable hacia De Gaulle que Carlos Quijano, insertándose sin dificultad en la línea editorial de *Marcha* en relación con los acontecimientos franceses. Escribió en una carta: «¡Pobre De Gaulle! Y mucho más pobre de lo que Ud. piensa, porque nació para conducir un país que no está hecho para ir donde él quisiera, y maneja gente que carece de la necesaria altura».<sup>49</sup> Los errores cometidos no fueron culpa del presidente francés, sino de su entorno, incapaz de evitar y después de contener esta «revolución francesa frustrada».<sup>50</sup>

El caso de Sophie Magariños parece, sin embargo, más complejo. En la primera nota que manda, el 21 de junio, expresa su desacuerdo y su incompreensión respecto a la línea seguida por *Marcha*: «Lamento manifestar mi desacuerdo con el contenido de las notas y comentarios publicados —firmados o no—, considerando que configuran una visión general de los hechos, que juzgo errónea y, sobre todo, en desacuerdo con la línea tradicional de *Marcha*». Termina su nota con un elogio al Mayo francés, que «movilizó a muchos millones de personas en una auténtica revolución cultural que estremeció la base misma de la estructura social de Francia» y reprocha a *Marcha* el haber dado cuenta solo de las «reacciones oficiales» que «como era previsible, tendieron a desfigurar, desvirtuar y minimizar el verdadero alcance y la magnitud de lo sucedido». Para que se dé a conocer su descontento, reclama la publicación de su nota, lo que aparentemente nunca se hizo.<sup>51</sup> En su segunda carta, vuelve a desarrollar su crítica; acusa a *Marcha* de no haber «estado correctamente informada» y de no haber tomado la distancia necesaria para analizar los hechos.

45 El primero es el principal sindicato estudiantil, el segundo, el sindicato de la enseñanza superior.

46 «Une «commission d'enquête» dénonce les brutalités qui furent commises hors des affrontements dans la rue». *Le Monde*, 6 de junio de 1968.

47 Se trata de UNEF-SUP (1968). *Le livre noir des journées de mai*. París: Éditions du Seuil.

48 Entre el 20 de julio y el 9 de agosto.

49 Carta de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechada el 5 de enero de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

50 Carta de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechada el 22 de junio de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

51 Carta de Sophie Magariños a Carlos Quijano fechada el 21 de junio de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

Más abajo, expresa su desacuerdo con el artículo de Campodónico, poniendo además en duda su objetividad respecto de su trabajo como periodista en la AFP, agencia estrechamente vinculada al Estado francés. Más allá de un desacuerdo sobre la interpretación del Mayo francés, deja entender que los periodistas de *Marcha* no hicieron su trabajo, que faltaron a su profesionalismo. Como medida simbólica, pide que se borre su nombre de la lista de los corresponsales, lo que tampoco se hizo.<sup>52</sup> Sin sacar demasiadas conclusiones, estas observaciones permiten matizar la imagen de *Marcha* como ágora ideal y sugieren la existencia de una línea editorial y de prácticas profesionales que no dejaban mucho lugar a las críticas más severas. Además, las polémicas avivadas repetitivamente por Sophie Magariños y alimentadas a lo largo de varios números en las «Cartas de los lectores» —las últimas se habían desarrollado en julio de 1967 y febrero de 1968— llevaron quizás al equipo de redacción, esta vez, a no publicar las declaraciones de la periodista.

Conviene señalar que la reacción crítica de Sophie Magariños está efectivamente en consonancia con los modos de aproximación al Mayo francés en *Marcha*, desprovisto de sus fuentes de información habituales. Lamenta por ejemplo la presencia de informaciones equivocadas en el artículo de Luis Campodónico, en particular en lo que atañe a la pertenencia política del líder estudiantil Daniel Cohn-Bendit y al Movimiento 22 de Marzo, que contribuyó a fundar. Según Luis Campodónico, era dirigente de la Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER, trotskista), organización que «tiene su núcleo principal en el Movimiento 22 de Marzo». Daniel Cohn-Bendit era en realidad cercano a los grupos de tendencia anarquista, y la FER se opuso firmemente a él y a su movimiento (Duteuil, 1988: 110-115).

En forma más general, sus comentarios se pueden resumir en la denuncia de una mirada falseada, sin distancia respecto a los hechos, y que se limita a retomar las reacciones oficiales. Critica tanto los artículos traducidos procedentes de *Le Monde* y *Le Nouvel Observateur* como las notas no firmadas publicadas en la sección «Telemundo», que se basan probablemente en cables de la AFP. En estas últimas, si bien aparecen ciertos intentos de interpretación de los hechos, se retoman sobre todo las declaraciones del general De Gaulle, de líderes políticos o sindicales, y datos espectaculares sobre la violencia y lo masivo de las manifestaciones. El relato se enfoca entonces principalmente en la oposición entre el gobierno y los militantes, y en las estrategias de las diferentes organizaciones políticas en torno a la cuestión de la toma del poder. La aproximación al Mayo francés en *Marcha* durante este período de corte de las comunicaciones aéreas es finalmente comparable a la de los diarios informativos, que producían un relato de los hechos esencialmente factual y desde arriba. A la luz de esas notas, es posible deducir que lo que Sophie Magariños condenó y juzgó en desacuerdo con las prácticas e ideas habituales de *Marcha* fue recurrir a los cables de agencia como fuente casi exclusiva de información; no haber esperado la llegada de material más diverso y relevante para producir su propia interpretación con la distancia necesaria; privilegiar lo factual en detrimento de lo analítico; enfocarse en las maniobras políticas y no darle bastante atención a la profunda dimensión social del movimiento.

Así, las cartas de los dos corresponsales dejan, por un lado, entrever tanto tensiones internas acerca del análisis del Mayo francés como acerca de las prácticas periodísticas, y la existencia de un límite que las críticas no tenían que cruzar. Por otro lado, se ha podido observar la presencia de criterios editoriales, en gran parte dictados por Carlos Quijano, que podían llevar a favorecer la publicación de intelectuales reconocidos y famosos.

52 Carta de Sophie Magariños a Carlos Quijano fechada el 5 de julio de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

## El papel de los corresponsales internacionales

Otras cartas mandadas por Sophie Magariños y Luis Campodónico, así como por otros corresponsales, llevan a pensar que su papel no era el de meros periodistas en el extranjero, sino que cumplían también con otras tareas y formaban parte de una red de contactos que a *Marcha* le era útil. Representaban la revista en el extranjero, podían hablar y tomar decisiones en su nombre cuando fuera necesario, establecían los contactos, manejaban diversas gestiones como las suscripciones a revistas y el envío de material y libros. De ahí la necesaria relación de confianza mencionada anteriormente.

Sophie Magariños era quien se encargaba de la gestión de la difusión de *Marcha* en París, tarea que cumplía con mucho celo. Un aumento de las tarifas del correo aéreo dio lugar a una larga carta que se refiere a la venta y distribución de *Marcha*, mandada el 30 de marzo.<sup>53</sup> Muestra su conocimiento de los lugares de distribución, del público y de sus prácticas de lectura. Al ser la mayoría de los lectores estudiantes «que la compran de a varios para leerla por turno», un aumento del precio de la revista habría sido perjudicial para las ventas. Comentaba de manera detallada la negociación de un arreglo poco oficial con un miembro de Air France, por medio de un conocido que trabajaba en un ministerio, para que trasladaran por avión los números de *Marcha* como «courtoisie». Varias portadas de *Marcha* que presentaban a De Gaulle de manera favorable sirvieron de argumento para concluir este acuerdo. En lo que atañe a *Cuadernos de Marcha*, también distribuidos en París, se decidió, para mantener un precio accesible, enviarlos por barco y no por avión, ya que no dependían tanto de la actualidad inmediata. Sophie se encargaba también de la difusión de *Marcha* en Ginebra, gracias a su contacto con el dueño de la librería del Palacio de las Naciones Unidas. Debido a sus relaciones en el ámbito del periodismo parisino, asumió además la publicidad de *Marcha*. Negoció, por ejemplo, con *Le Nouvel Observateur* la publicación de «una buena nota en uno de estos próximos números»<sup>54</sup> sobre la revista montevideana.

Luis Campodónico, por su parte, permitía a *Marcha* tener un vínculo con la AFP y, de hecho, no dudaba en usar su posición dentro de la agencia para facilitar arreglos entre ella y la revista uruguaya. Así, en su carta del 22 de junio, sugiere a Carlos Quijano que se incluyan en los *Cuadernos de Marcha* «algunas fotos (excepcionales) gracias a los servicios de AFP». A principios de año ayuda a *Marcha* a tramitar una suscripción a los servicios de la AFP que había quedado trancada desde noviembre de 1967, e incluso firma una carta a nombre de Hugo Alfaro para llegar más eficientemente hasta la dirección general de la agencia.<sup>55</sup> En una carta escrita en abril comenta su proyecto de negociar con Daniel Sire, nuevo director de la AFP en Montevideo, para «convencerlo de que retome, de tanto en tanto, publicaciones de *Marcha* y nos las envíe, para que nosotros las difundamos en todo el continente».

## Algunas conclusiones sobre la construcción de la noticia internacional

Este breve análisis busca resaltar que el estudio del contenido de los artículos de prensa no basta para entender la mirada de un periódico sobre los hechos de actualidad y la construcción de las noticias internacionales y del evento mediático. Aunque la lista no sea exhaustiva, fue posible des-

53 Carta de Sophie Magariños a Carlos Quijano fechada el 30 de marzo de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

54 Ídem.

55 Carta de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechada el 5 de enero de 1968. AGN, Fondo Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968».

taclar varios aspectos, cuya articulación permite entender las noticias como un producto discursivo complejo, que no es el mero reflejo de la opinión del periódico ni de los hechos relatados.

En primer lugar, se ha podido observar la articulación compleja de diferentes canales de difusión de las noticias internacionales, que proveen informaciones de diferente índole y que funcionan según diferentes temporalidades: instantaneidad del telegrama, envío rápido por avión o más lento por barco. Asimismo, el acceso a la prensa francesa se hacía por diversas vías; la más regular eran las suscripciones y la más puntual e interpersonal, los intercambios de libros, documentos o recortes de prensa. La articulación de estos múltiples canales de difusión —que solamente en parte dependían de decisiones editoriales— influyó sobre la construcción de las noticias internacionales, su relato y su análisis.

Luego, más allá de la línea editorial, de las prácticas periodísticas definidas por *Marcha* y de los canales de difusión establecidos, el estudio con mayor profundidad del Mayo francés ha permitido poner de relieve hechos coyunturales que también condicionaron la construcción de las noticias, en particular la huelga que impidió que *Marcha* recibiera artículos de sus corresponsales y la prensa francesa que regularmente traducían.

Finalmente, la escasa presencia de los corresponsales al tratar la crisis francesa y la correspondencia de Quijano con Luis Campodónico y Sophie Magariños permitieron vislumbrar la existencia de decisiones editoriales, y de tensiones internas en cuanto a la línea dictada por el director de *Marcha* y a la estrategia desplegada para informar a pesar del corte del correo aéreo. Así, se decidió privilegiar la firma prestigiosa de Carlos Fuentes en detrimento de la colaboración de los corresponsales, no exponer el dictamen de Sophie Magariños, e informar sobre los acontecimientos franceses sin haber esperado el material y la distancia necesaria para construir su propia crítica. El análisis del proceso de construcción de la noticia mostró entonces que esta no es solamente el desarrollo de una opinión, ya que buena parte de los artículos publicados sobre el Mayo francés en *Marcha* —por todo lo expuesto anteriormente— parece justamente no responder a las exigencias intelectuales y profesionales promovidas por el semanario, y que hicieron su fama.

Obviamente, habría que extender el análisis a otros acontecimientos de alcance internacional, abarcar un marco cronológico más amplio a fin de confirmar esas observaciones y destacar evoluciones y constantes, medir el peso de lo estructural y lo coyuntural, afinar la comprensión de su articulación. Lo que se buscó con esta investigación fue mostrar el interés del juego de cambios de focos —entre las amplias circulaciones transatlánticas y la microescala de las realidades concretas y puntuales que enfrenta un periódico— para entender cómo las noticias se construyen y proponen cierta mirada sobre el mundo.

## Bibliografía y fuentes

### Bibliografía

- ALBUQUERQUE FUSCHINI, G. (2015). «Tercermundismo y tercerismo en el campo intelectual uruguayo (de los años cincuenta a los noventa)». *Revista Latinoamericana de História*, vol. 4, n.º 13. Disponible en: <<http://projeto.unisinos.br/rla/index.php/rla/article/viewArticle/609>> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- ALFARO, H. (1984). *Navegar es necesario. Quijano y el semanario Marcha*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- ALTAMIRANO, C. (comp.) (2010). *Historia de los intelectuales en América Latina II. Los avatares de la «ciudad letrada» en el siglo XX*. Buenos Aires: Katz Editores.
- CAETANO, G. y RILLA, J. (1986). *El joven Quijano, 1900-1933: izquierda nacional y conciencia crítica*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

- CAIMARI, L. (2015). «*El Mundo al Instante*. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900)». *Redes. Revista de estudios sociales de la ciencia y la tecnología*, vol. 21, n.º 40, pp. 125-146. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/907/90747591005.pdf>> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- DE LA LLOSA, A. (2012). «L'année 1968 dans la revue *Marcha* (Montevideo, Uruguay): un passeur culturel à l'échelle continentale», en DE LA LLOSA, A. y DECANTE, S. (comps.). *1968 en Amérique. Apparition de nouveaux acteurs*. París: Presses Universitaires de Paris-Ouest (Publicación del simposio *1968 et après* organizado en la Universidad Paris X-Nanterre, 2008).
- DE LA LLOSA, A. (2014). «L'image du général de Gaulle à travers la presse et les écrivains latino-américains», en VAÏSSE, M. (comp.). *De Gaulle et l'Amérique Latine*. Rennes: PUR.
- DE SIERRA, C. (2015). *Carlos Quijano y Marcha: una visión transformadora del Uruguay y América Latina (1939-1974)*. Montevideo: Ediciones de Brecha.
- DELIO MACHADO, L. (2007). «Latinoamericanismo y antiimperialismo en el fundador de *Marcha*». *Revista de la Facultad de Derecho*, n.º 26. Disponible en: <<http://revista.fder.edu.uy/index.php/rfd/article/view/123>> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- DUTEUIL, J. P. (1988). «Les groupes politiques d'extrême-gauche à Nanterre». *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n.º 11-13, pp. 110-115. Disponible en: <[https://www.persee.fr/doc/mat\\_0769-3206\\_1988\\_num\\_11\\_1\\_403838](https://www.persee.fr/doc/mat_0769-3206_1988_num_11_1_403838)> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- ESPECHE, X. (2011). «Lo rioplatense en cuestión: el semanario *Marcha* y la integración (1955-1959)». *Cuadernos del CILHA*, vol. 12, n.º 1. Disponible en: <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-96152011000100008](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-96152011000100008)> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- FARAONE, R. (1960). *La prensa de Montevideo. Estudio sobre algunas de sus características*. Montevideo: Facultad de Derecho, Universidad de la República.
- FARAONE, R. (1969). *Medios masivos de comunicación*, Colección Nuestra Tierra, 25. Montevideo: Nuestra Tierra.
- GILMAN, C. (1993). «Política y cultura: *Marcha* a partir de los años 70». *Nuevo texto crítico*, año VI, n.º 11, pp. 153-186. doi: 10.1353/ntc.1993.0004.
- KALIFA, D. y VAILLANT, A. (2004). «Pour une histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIX<sup>ème</sup> siècle». *Le Temps des médias*, n.º 2, pp. 197-214. Disponible en: <<https://www.cairn.info/revue-le-temps-des-medias-2004-1-page-197.html>> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- KALIFA, D.; RÉGNIER, PH.; THÉRENTY, M.-E. y VAILLANT, A. (dirs.) (2013). *La civilisation du journal. histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIX<sup>ème</sup> siècle*. París: Nouveau Monde Editions.
- LAVILLE, C. (2007). *Les transformations de la pratique journalistique: le cas des correspondants étrangers de l'Agence France Presse de 1945 à 2005*. Quebec-París: Université Laval-Université Paris VII.
- MACHÍN, H. y MORAÑA, M. (eds.) (2003). *Marcha y América Latina*. Pittsburg: Universidad de Pittsburg.
- MAGARIÑOS, S. (1961). *Argelia, el martirio de un pueblo*. Montevideo: El Siglo Ilustrado.
- OLIVERA, J. y CIANCIO, G. (2007). *La cultura en el periodismo y el periodismo en la cultura. De Mario Benedetti a Maldoror: miradas sobre la prensa cultural*. Montevideo: Universidad de la República.
- PARASKEVAÍDIS, G. (1999). *Luis Campodónico, compositor*. Montevideo: Tacuabé.
- PRISLEI, L. (comp.) (2015). *Polémicas intelectuales, debates políticos. Las revistas culturales en el siglo XX*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- REY TRISTÁN, E. (2006). *A la vuelta de la esquina: la izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. Montevideo: Fin de Siglo.
- ROCCA, P. (1992). *35 años en marcha: crítica y literatura en Marcha y en el Uruguay, 1939-1974*. Montevideo: Intendencia de Montevideo.
- (ed.) (2009). *Revistas culturales del Río de la Plata. Campo literario: debates, documentos, índices (1942-1964)*. Montevideo: Universidad de la República.
- ROCCA, P. (ed.) (2012). *Revistas culturales del Río de la Plata. Diálogos y tensiones (1945-1960)*. Montevideo: Universidad de la República.
- SIRINELLI, J. (2008). *Mai 68*. París: CNRS Editions.

## Fuentes

- Marcha*, del n.º 1401 (10 de mayo 1968) al n.º 1415 (15 de agosto de 1968).
- Cuadernos de Marcha*, n.º 15: Los estudiantes, julio de 1968. Disponible en: <http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/38808> [Consultado el 20 de noviembre de 2018].
- Rama, A. (1982). «La lección intelectual de *Marcha*». *Cuadernos de Marcha*, segunda época, n.º 19, mayo-julio. *Le Monde*, 6, 8 y 10 de junio de 1968.
- Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Carlos Quijano, Caja 29, Carpeta 3 «Cartas 1968»:  
Cartas de Luis Campodónico a Carlos Quijano fechadas el 5 de enero, 11 de enero, 5 de abril y 22 de junio de 1968.



Cartas de Sophie Magariños fechadas el 30 de marzo, 21 de junio y 5 de julio de 1968.

**Recibido: 15/3/2018. Aceptado: 15/8/2018**

